

Adios o bienvenido al proletariado?

*Diana Mulinari. Universidad de Lund. Suecia
Anders Neergaard. Instituto Nacional del Trabajo. Norrköping. Suecia.*

Introducción

La teoría marxista ha sido durante estos años re-evaluada en el discurso académico europeo desde diferentes perspectivas. Se han producido en nuestra opinión importantes contribuciones que han expandido y profundizado la teoría, elaboradas por movimientos sociales y perspectivas de contenido emancipatorio como el feminismo y el postcolonialismo.¹ Nuestro punto de partida es que dichas perspectivas introducen importantes elementos centrales para la comprensión de los fenómenos sociales en general y los de América Latina en particular, que en nuestra opinión expanden y profundizan el Marxismo. Un importante argumento en este artículo es el aporte marxista y neomarxista a la comprensión del racismo como ideología y a su relación con el capitalismo como sistema en general y con las nuevas formas transnacionales de explotación en el contexto de la globalización en particular.² Paradojicamente, paralelamente a que la teoría marxista se desarrolla y se enriquece tiene lugar en los principios del ochenta un ataque frontal contra el marxismo dentro de las ciencias sociales europeas..

Pero antes de concentrarnos en nuestros argumentos queremos subrayar que la lectura que presentamos a continuación toma como punto de partida Europa en general y Suecia en particular. Lo hacemos a pesar de que nuestro interés y nuestra identificación con América Latina es sistemática por dos razones.³ Primero porque consideramos que la elaboración de estos temas por intelectuales latinoamericanos con foco en América Latina ha sido seria y profunda. Segundo porque creemos en la necesidad y en la importancia de la comparación de experiencias históricas para poder desarrollar modelos teóricos que nos permitan comprender nuevas formas de (in) justicia, defender las utopías en construcción, apoyar las formas de resistencia actuales al mismo tiempo que colectivamente nombramos e identificamos nuevas utopías.

El texto está organizado de la siguiente forma. Primero presentaremos de manera muy fragmentaria los debates sobre la globalización que tuvieron lugar en las ciencias sociales europeas durante los últimos veinte años en el contexto de una demonización del marxismo como teoría científica. Los debates sobre la formación de la Unión Europea en el marco de la globalización constituyen nuestro segundo punto. Concluiremos con una breve discusión sobre la relación entre la teoría marxista y la comprensión del racismo con ilustraciones derivadas de nuestro estudio sobre los inmigrantes y su relación con el movimiento obrero sueco.

¹. Para una crítica al marxismo desde el feminismo marxista ver (Crompton 2000; Hartmann 1979). Para una crítica al marxismo desde el marxismo postcolonial ver (Gilroy 1987; Hall 1996; Sivanandan 1982)

² (Miles 1982;1987;1993); (Balibar och Wallerstein 1991)

³ Ver (Mulinari 1995; Neergaard 1997).

Ciencias Sociales, retroceso de masas y debates sobre la globalización

El ataque al marxismo dentro de las ciencias sociales y en la academia fue inspirado por corrientes postmodernistas tomando el primer empuje en los trabajos de Chantall Mouffe y Ernesto Laclau⁴. En dicho trabajo, se cuestionan centrales presupuestos del marxismo como la conceptualización de la sociedad como jerárquicamente estructurada y se produce un giro donde el eje de la interpretación de las relaciones de poder se determina a partir de la relación entre discurso, poder y lenguaje y no como en la teoría marxista a través de indagar en la relación dialéctica entre las relaciones materiales, las formas de explotación y expropiación e interpelación a través de procesos ideológicos. Otro elemento fundamental para la marginalización del marxismo es el cuestionamiento de la clase obrera como sujeto histórico central para el cambio social y la idea de que no existe ninguna relación determinante entre la posición en las relaciones de producción/reproducción/estado nacional y los discursos a través de los cuales los actores revolucionarios se construyen.⁵

Paralelamente a estas intervenciones de los llamados post-marxistas, nociones de la sociedad basadas o influidas en teorías post-industrialistas cuestionan la validez de la clase como forma de organización e identidad en la postmodernidad y argumentan que las formas de fragmentación en este momento histórico implican otras identificaciones muy alejadas de lo que se considera ha sido las formas tradicionales de organización de la clase obrera derivadas de una organización fordista de la producción.⁶

Hemos usado la palabra ataque porque creemos que es la mejor para describir las formas sistemáticas a través de las cuales el marxismo fue demonizado durante los ochenta y los noventa en el contexto de una hegemonía neoliberal, una política destinada a dismantelar o por lo menos disminuir el estado de bienestar y un desmembramiento de las formas históricas de lucha de los sectores populares. En las ciencias sociales se identifica al marxismo como una teoría determinista incapaz de incluir formas de diferencia y diversificación cuya capacidad explicatoria es profundamente limitada.

Delineamos este contexto porque todo debate del concepto de globalización y repetimos no de la globalización como fenómeno social sino de las formas hegemónicas que se desarrollan en la academia⁷ para acercarse al fenómeno tienen lugar en un contexto donde el marxismo como teoría emancipatoria había sido marginalizada y donde el concepto de clase había pasado de ser uno de los elementos más centrales de las ciencias sociales en Europa durante los setenta a ser cuestionado como categoría válida y relevante en los noventa.

Para decirlo de un modo más rotundo cualquier antropólogo cuyo objeto de estudio haya sido la academia europea en los ochenta y noventa podría constatar que conceptos como imperialismo o proletariado eran palabras tabú, absolutamente excluidas del lenguaje sociológico donde en vez de clases sociales se comienza a hablar de estratificación y donde en vez de imperialismo se introduce el concepto de globalización.

⁴ (Laclau och Mouffe 1985)

⁵ Para una crítica véase (Geras 1987;1988); (Mouzelis 1988)

⁶ Véase por ejemplo (Beck 1997; Giddens 1999; Giddens mfl. 2002)

⁷ Véase (Petras 2004)

Tal vez los mas centrales teóricos de la globalización son los desarrollados por Manuel Castells⁸ y por Michael Hardt y Antonio Negri⁹. Creemos que son importantes porque interpelan a diferentes publicos, si Manuel Castells interpela con su discurso a los burócratas europeos, los interlocutores de Hardt & Negri pertenecen a las nuevas generaciones y son un producto de los movimientos antiglobalisadores que han tenido lugar en Europa. Al mismo tiempo tienen un apoyo incondicional en la academia a traves de los intelectuales "progresistas", la mayoría de los cuales han abandonado el marxismo.

A un lector desprevenido podria parecerle que dichas intervenciones son muy diferentes , tienen en nuestra opinión muchísimo en común.

- ✓ Primero la sistemática resistencia a identificar formas organizadas del poder imperialista (para Castells son nodulos de poder y Hardt & Negri hablan de la continua transformación y la fluidez del poder de un imperialismo sin imperio).
- ✓ Segundo: una relacion determinista (y por lo tanto no marxista) entre la tecnología y las formas de organización que los hace imaginar un mundo donde el poder transformador de la tecnologia disrumpe las relaciones entre el estado nacional y sus ciudadanos y construye (segun Castells) formas de interacción basadas en la red como metáfora. Hardt & Negri también están fascinados por la intervención de la tecnología en los cambios en las relaciones de trabajo, que ellos llaman el trabajo inmaterial, expresando una fantasia (masculina) de distanciamiento al trabajo corporal y manual como oposición al trabajo afectivo y cognitivo.
- ✓ Tercero: una actitud normativa antiestatista donde el desarme del estado nacional no solo se exagera sino que se festeja.
- ✓ Cuarto: una falta de elaboración de la relación entre burguesia transnacional y la propiedad privada de los medios de produccion.

Hay dos subtextos importantes que estos dos análisis de la globalización también comparten. El primero es sobre las consecuencias politicas de estos análisis y el segundo sobre la epistemologia patriarcal que enmarca el razonamiento.

El subtexto político en los dos casos está basada en la romantización de la lucha de los llamados movimientos sociales (de los cuales los zapatistas se han convertido en el símbolo en Europa), dicha romantización le da un aspecto "progresista" a estas intervenciones.¹⁰ El progresismo como lo han dicho ya varios autores es selectivo ya que la lucha del pueblo cubano y la del pueblo venezolano no se incluyen en la agenda. El etnocentrismo atroz que expresan tanto Castells como Hardt & Negri cuando niegan la importancia simbólica de la revolucion cubana no es casual. Ni tampoco es casual la individualisacion de las formas de resistencia en Hardt & Negri. Tal vez lo mas característico de estos textos es la resistencia a identificar a los sectores de poder que se benefician del nuevo modelo económico y político.

A pesar del "progresismo" de estos dos textos , y a pesar de la inclusión del analisis de las relaciones de genero en el trabajo de Manuel Castells, implican estos trabajos una negación de la importancia del trabajo reproductivo de las mujeres tanto en el orden de lo privado como en lo público. Toda sociedad humana se basa en el trabajo colectivo (que históricamente ha sido responsabilidad de las mujeres) para poder reproducir dicha sociedad a traves del cuidado de los niños, los enfermos y los ancianos. El silencio sobre estas formas de trabajo (que no

⁸ (Castells 1996;1997;1998)

⁹ (Hardt och Negri 2000)

¹⁰ Es importante diferenciar aqui entre la justa lucha zapatista y la utilización y la manipulación de esta lucha en contra de otras experiencias de resistencia en America Latina.

disminuyen en este momento histórico) no son casuales en Castells ni en Hardt & Negri, son producto de una fantasía sexista donde lo humano se distancia del cuerpo y puede trascender el tiempo y el espacio.

Nuestra crítica a conocidos teóricos de la globalización, y tal vez nuestra crítica al concepto mismo que se ha convertido en un catch word sin ningún tipo de contenido analítico, no implica que no creamos importante identificar cambios estructurales dentro del capitalismo.¹¹ Si usamos el concepto, concordamos con los investigadores que consideran que los procesos de globalización son mucho más antiguos y han comenzado con los procesos de internacionalización desde el 1500 (o todavía más temprano)¹² pero creemos también que esos procesos se han acelerado y que son inclusivos,

- a) movimiento continuo y acelerado de capital financiero, productos culturales y personas. Vivimos en un mundo donde las remesas del exterior enviadas por los trabajadores migrantes son centrales para el producto bruto nacional de varios países entre ellos El Salvador, Haití y Guatemala.¹³
- b) Fracturación del estado nacional. Desde "arriba" a través de instituciones transnacionales como la Unión Europea y desde "abajo" por las exigencias de las minorías étnicas y los conflictos regionales. Es importante subrayar que la fracturación del estado nacional no implica que el rol histórico del estado nacional haya sido cumplido, simplemente que ha disminuido su poderío como actor.¹⁴
- c) Nuevas formas de organización de la producción y la reproducción con el crecimiento de un proletariado en los países dependientes donde se han re-localizado las formas tradicionales de producción industrial y el crecimiento de un proletariado racializado en los países de corte imperialista, necesario como mano de obra barata en la expansión del sector privado terciario.¹⁵ Algunas investigadoras hablan de una nueva división internacional del trabajo reproductivo donde las mujeres del Tercer mundo migran para cubrir las necesidades reproductivas y las necesidades de consumo en general y de la mercantilización de la sexualidad en particular.¹⁶

En Europa estos procesos se mediaron a través de discursos que subrayaban la inevitabilidad de la globalización (en términos de neoliberalismo) y donde las decisiones políticas de disminuir el estado de bienestar se explicaban en términos de decisiones objetivas y necesarias para poder enfrentar la globalización. No solo tiene Europa en estos momentos altos niveles de articulación de formas xenofóbicas como en Francia y neo-fascistas como en Italia sino que las políticas neoliberales que se han implementado han disminuido los derechos laborales y han cambiado los ejes de las políticas sociales. En toda Europa se produce una ola de privatizaciones, en un contexto donde al mismo tiempo que se repite infinitamente a través de los medios de comunicación que se está obligado a tomar medidas de ajuste en las escuelas y en los hospitales públicos, los ricos se hacen cada vez más ricos.¹⁷

En el contexto del establecimiento del neoliberalismo como doctrina de estado, una doctrina de estado que confluye en varios países con una retórica socialdemócrata de igualdad e

¹¹ Para una crítica al concepto político-teórica véase (Petras 2004). Para una crítica al concepto teórico-empírica véase (Hirst och Thompson 1999).

¹² Véase por ejemplo (Therborn 1998).

¹³ Véase por ejemplo (Basch mfl. 1997; Portes 1995)

¹⁴ (Hirst och Thompson 1999; Mann 1997)

¹⁵ (Sassen 2000)

¹⁶ (Anderson 2000)

¹⁷ (European Economists for an Alternative Economic Policy in Europe 2003)

inclusión, se desarrollan políticas de asilo y migración que contruyen a Europa como una fortaleza imposible de penterar, una fortaleza que hay que defender del acecho de "ellos" los que quieren vivir de "nuestros" beneficios.¹⁸ La sofisticación de las exigencias legales para poder pedir refugio en Europa son tales que han logrado que los pedidos de asilo bajen, no porque no se necesite el asilo (la cantidad de refugiados ilegales va en aumento) sino porque es imposible cumplir con los requisitos'. Las imágenes de los containers donde los migrantes mueren asfixiados y de las balsas donde los migrantes mueren ahogados se han convertido en noticias cotidianas en Europa , noticias que la prensa no considera de actualidad.

Nuestra descripción no es en absoluto de caracter agitatorio. Lo que presentamos son datos que ni siquiera los que defienden las políticas neoliberales cuestionarian, con el objetivo de mediar una vision de los procesos de cambio que han tenido lugar en Europa.

EUropa

Indubablemente uno de los debates mas centrales ha sido el de la Union Europea que aparece mas y mas como un actor político importante, paralelo y de manera creciente en ciertas areas con mayor poder que el estado nacional. El problema mas central de la Union Europea es a nuestro juicio que la política económica neoliberal está inscrita en su Constitución, y que como miembros de la Union Europea los gobiernos nacionesl están obligados a subordinar sus políticas económicas , políticas que estan absolutamente aisladas de todo posible control democrático. La izquierda europea ha estado y está dividida en relación a la participación en la Union Europea. Pero los sectores populares, sobre todo en los países donde hay todavia una conexión entre estado nacional y estado de bienestar han expresado su critica a un proyecto que identifican con una política de élite y una forma de vida que cada vez se distancia mas de las necesidades cotidianas de la mayoría de la población.¹⁹

Uno de los argumentos importantes de los sectores de izquierda que están a favor de la Union Europea es la relación entre la resistencia a la Union Europea y la defensa del estado (capitalista) nacional. Dicho de otra manera: implica un voto por el NO a la Union Europea un voto por el SI a un nacionalismo excluyente y proteccionista? El tema de la relación entre nacionalismo y revolución es un tema que Marx ya tenia en la agenda a traves de su contacto con el proletariado irlandés. El tema de la relacion entre nacionalismo y racismo es en el contexto Europeo de una importancia fundamental.²⁰

Mientras estos temas se debaten en el seno de las izquierdas (parlamentarias) europeas, la Union Europea continúa su formación a traves de constituirse fundamentalmente en contra del Otro, en una busqueda xenófoba y etnocentrista de la identidad "europea". En su Constitución se informa a los ciudadanos que la Unión se rige por los principios cristianos y por los valores occidentales, asi como por los valores "europeos" de libertad, democracia e igualdad. La identidad (y pertenencia a lo europeo) no solo se construye en relación con el Otro (el migrante a quien hay que excluir) ni con el Otro establecido en Europa (40.000.000 millones de musulmanes o en el caso de Suecia uno de cada cinco de la poblacion es de origen extranejero) sino tambien implica conflictos en relacion a cuales son las fronteras de Europa como por ejemplo en el caso de la entrada de Turquía a la Unión que fue ampliamente

¹⁸ Giddens writing "tough on immigration, but tough on the causes of hostility to immigrants" in UK newspaper The Guardian ("The third way can beat the far right" May 3 2002 p.8).

¹⁹ (European Economists for an Alternative Economic Policy in Europe 2003)

²⁰ (Dale och Cole 1999b; Hansen 2000)

discutida. La entrada de los países "del este" ha sido también un tema de debate y de regulación donde la amenaza de lo que de manera racista ha sido llamado "turismo social" impedirá el movimiento libre de los nuevos integrantes de la Unión hacia otros países. Este debate nos lleva al tema central de la importancia y la persistencia del estado nacional en cuanto a su rol en políticas sociales de inclusión o exclusión. Debates sobre ciudadanía y conceptos como ciudadanía transnacional ilustran la necesidad de pensar y politizar el derecho a la inclusión en el estado nacional y la relación entre el derecho a la ciudadanía y el derecho a los beneficios sociales que las formas más incluyentes de la ciudadanía implican. Estos debates se dan como ya hemos dicho en un contexto donde el derecho a la ciudadanía se hace cada vez más exclusivo y donde la relación histórica entre ciudadanía formal y ciudadanía social se fragmentarizan cada vez más.²¹

Tal vez uno de los ejes más importantes de la Unión Europea es su constitución como bloque de poder, como actor importante en el marco de una hegemonía imperialista de los EE.UU. El apoyo a la Unión Europea por algunos intelectuales progresistas está basado en el argumento de que la Unión puede contra balancear a el imperialismo, convirtiéndose en un poder político económico que representa un capitalismo incluyente y democrático. Los datos y los estudios obtenidos hasta la fecha contradicen dicha posición. La Unión Europea se ha constituido en un actor importante dentro de la política global, pero un actor que después de un largo período donde su poder colonial ha disminuido se recompone como uno de los ejes en una pugna neoimperialista. Para decirlo de otro modo: la Unión Europea en su conjunto y como proyecto no implica un ataque contra el imperialismo yanqui, ni siquiera una suavización de las políticas imperialistas, sino un actor cuyo proyecto es rivalizar en la extracción y la transferencia de riquezas desde el Sur al Norte. La política de la Unión Europea debe ser entendida como conflictos interimperialistas y contradicciones internas dentro de la burguesía transnacional. Si tal vez el rol de la Unión Europea en las últimas guerras imperialistas sea la mejor ilustración de este argumento, más importante es el rol silencioso pero persistente de la Unión Europea en la lucha por el control de los mercados como fue el caso denunciado por los organismos antiglobalización ante la reunión de Cancún, donde las propuestas de privatización que la Unión Europea ha desarrollado fueron más agresivas que las de los Estados Unidos. Especialmente en el ámbito de servicios públicos y infraestructura la Unión Europea ha sido muy activa en proponer reformas y de-regulación en Europa y a un nivel mundial.²²

Un nuevo proletariado?

Como decíamos al principio el marxismo ha sido criticado por su incapacidad de teoretizar formas de explotación y opresión. Coincidimos hasta cierto punto con dicha crítica. La teoría feminista²³ y la teoría postcolonial²⁴ muestran importantes falencias en las formas en que el marxismo tradicional ha subordinado (cuando las ha reconocido) toda otra forma de opresión y explotación a la dinámica de clase y a la estructura de la producción. Pero también es importante subrayar que las que a nuestro juicio han sido las formas analíticamente más poderosas que tanto la teoría feminista (con conceptos como la división genérica del trabajo, la división internacional de la reproducción o inclusive el mismo concepto de patriarcado) o la

²¹ (Hansen och Schierup 1998; Tesfahuney 2001)

²² (Movement 2003; Picciotto 1998)

²³ (Crompton 2000; Hartmann 1979)

²⁴ (Robinson 1983); (Gilroy 1987; Hall 1996; Sivanandan 1982)

teoría postcolonial (con el concepto de rasificación o formación racial) provienen y toman su punto de partida en la teoría marxista.

Nuestro punto de partida es que el racismo como fenómeno social, sino queremos caer en un idealismo donde se combaten los prejuicios hacia ciertos grupos y no las formas de subordinación y segregación económica y social que dichos grupos sufren, debe ser entendido desde y a través de una perspectiva marxista de las relaciones de producción y de las necesidades de acumulación dentro del sistema capitalista. El teórico marxista Robert Miles identifica a los migrantes en Europa como una fracción específica de la clase obrera que se construye a través de procesos ideológicos institucionalizados como una categoría diferente de personas basadas, en la categoría de "raza" o etnicidad. Lo interesante del concepto marxista de rasificación es que está inspirado en una tradición marxista que conceptualiza a la ideología como mistificación, donde la pregunta pertinente es que nos impide el racismo como ideología comprender. Y la respuesta, según Miles es que detrás de los discursos racistas se encuentra la explotación económica de ciertos grupos construidos como diferentes, que son centrales para la acumulación de capitales a través del proyecto de sobreexplotación²⁵ y a través de, entre otras formas el trabajo asalariado restringido²⁶. El concepto de rasificación aporta también la inspiración marxista de la construcción social e histórica del sujeto, no existen etnias ni mucho menos "razas" sino formas de dominación basadas en estas categorías que se construyen y se reproducen a través de la construcción del estado nacional y sus instituciones, y en diálogo con el desarrollo capitalista.

Es indudable que el racismo no puede ser exclusivamente subordinado a las relaciones de clases, que tiene una dinámica hasta cierto grado autónoma ligada a la construcción del estado nacional y que un proyecto político de contenido racista puede articular e incluir diferentes clases sociales inclusive la clase obrera. Pero también es indudable que es imposible explicar la continuidad histórica del racismo en todas sus formas y expresiones, sin una teoría de acumulación capitalista y una teoría que investigue la relación entre colonialismo e imperialismo por un lado y racismo por el otro. También es imposible explicar la relación entre el capitalismo actual y los migrantes sin una teoría basada en el materialismo histórico que enmarca el desarrollo histórico del colonialismo donde la apropiación tenía lugar en los cuerpos y las tierras del Otro, a nuevas formas de imperialismo donde (entre otras formas de explotación) el migrante se convierte en la mano de obra silenciosa de la Europa blanca.

La crítica al universalismo del filósofo francés Etienne Balibar está basada en el argumento de que el racismo y el sexismo no son periféricos a la ideología universalista del capitalismo sino constituyentes y dependientes de dicha ideología. Para Balibar las nuevas formas de racismo que se han desarrollado en Europa, el racismo cultural (que se basan en discursos donde la diferencia no se subraya en el concepto de raza sino en el de cultura), racismo cultural que se expresa de manera extrema en la obra de Huntington²⁷ es producto inherente a la ideología del capitalismo que parte de la igualdad de los Hombres pero que implica y necesita para su desarrollo la construcción de grupos jerárquicamente diferentes.²⁸ Robert Miles apunta a una contradicción similar dentro del sistema capitalista, la contradicción entre la necesidad de

²⁵ Un concepto usado por Balibar para explicar la forma específica de explotación de los trabajadores racializados. Véase (Balibar 1991)

²⁶ Miles usa el concepto "unfree labour" (trabajo asalariado restringido) para demarcar las formas en que la explotación de trabajadores racializados desarrolla. Véase (Miles 1987)

²⁷ (Huntington 1996)

²⁸ (Balibar och Wallerstein 1991)

expansión del capitalismo y el rol que el estado nacional a través de la subordinación a la nación de la clase obrera cumple para la reproducción ideológica del capitalismo.

La migración, y la construcción de un proletariado (europeo) racializado confrontan a los sindicatos (formas históricas de lucha reformista del proletariado europeo) con conflictos de diferente tipo.²⁹ También confrontan, en un contexto de incremento de la migración, el rol de la diáspora en la política y la economía de los países del Tercer Mundo aunque este es un tema fuera de nuestro análisis³⁰. Es importante remarcar que las políticas neoliberales han tomado como uno de los objetivos más importantes la destrucción de los sindicatos en general y de las leyes de protección y regulación del trabajo en particular. Los sindicatos europeos han, con muy pocas excepciones, respondido tíbilmente a dicho ataque, identificándose con proyectos socialdemócratas y más de una vez legitimando cortes en los presupuestos, a través de los llamados a sus miembros a desarrollar una "conciencia de crisis" y de entendimiento de las dificultades económicas en las que se encuentra el estado acosado por la globalización.³¹ A nivel europeo la organización en los sindicatos ha ido disminuyendo. Algunos investigadores identifican formas de individuación en el marco de la postmodernidad como la razón fundamental de la crisis de los sindicatos³², otros ponen el eje en las nuevas formas de organización y de lucha que se expresan entre otros en el movimiento antiglobalizador³³. En nuestra opinión es importante recordar de que los jóvenes son unos de los grupos que han sufrido el desempleo en Europa con mayor violencia y que las condiciones de inseguridad laboral con la que las nuevas generaciones se enfrentan (flexibilización, contratación periódica) limitan en forma sistemática las formas tradicionales de acercamiento al sindicato.

Suecia es un caso interesante a discutir porque ha sido con su modelo de estado de bienestar y su hegemonía socialdemócrata una de las experiencias capitalistas más satisfactorias en relación a la situación de los trabajadores en general y a la clase obrera en particular. La colaboración del capital y el trabajo como fundamento del ideario socialdemócrata ha sido central en la formación de este proyecto neocorporativista y reformista cuyo producto es el estado de bienestar, producto con la que la mayoría de la población sueca de origen obrero y popular se sigue identificando hasta la fecha. Suecia, ha sido también reconocida como una de las sociedades donde desde el estado se ha efectivizado los derechos de la mujer y donde el feminismo es casi una ideología de estado.

Esta fuera de nuestro objetivo en estas páginas cuestionar o profundizar esta representación de Suecia, aunque creemos que es importante entender "el milagro sueco" en términos de la definición de Suecia como un pequeño país imperialista hambriento, cuya cercanía al peligro "rojo" implicó una sistemática represión a los obreros suecos comunistas al mismo tiempo que obligó a profundizar las reformas de la socialdemocracia. Pero por fuera de las diferentes lecturas posibles es importante y fundamental subrayar que el modelo del estado de bienestar sueco está siendo desmantelado de manera continua y sistemática desde el principio de los ochenta. Decimos continua y sistemática porque a diferencia de la brutalidad con que la ideología neoliberal se corporaliza en el Thatcherismo, las formas de desarme del estado de bienestar en Suecia han sido graduales, con recortes específicos y regionalmente localizados.

²⁹ (Castles och Kosack 1973; Virdee 1999)

³⁰ (Hall 1987); (Sivanandan 1982)

³¹ (Dale och Cole 1999a; Hyman och Ferner 1994)

³² (Beck och Beck-Gernsheim 2002; Giddens 1991)

³³ (Hardt och Negri 2000); (Sivanandan 1982)

El desarme del estado de bienestar ha sido acompañado de un discurso ideológico que identifica al estado como intervencionista, estado que se acusa de limitar la libertad de elección de los individuos. Los primeros pasos en este desarrollo fueron la de-regulación de las instituciones centrales para mantener una política económica socialdemócrata (control de inversiones, créditos y divisas). 1989 es un hito simbólico para el neoliberalismo, porque es donde se define como prioridad número uno de la política económica la lucha contra la inflación, reemplazando un eje histórico de la socialdemocracia: la lucha contra el desempleo.³⁴ Al principio de los noventa aumentó el desempleo a niveles extraordinarios (que recordaban la crisis de 1930). Paralelamente con estas de-regulaciones se produce una privatización de la infraestructura en áreas como ferrocarriles, energía y telefónica etc.

Más tarde, durante los noventa, este proceso también golpeó a la infraestructura social. Algunos ejemplos. En el campo de la educación el estado ha apoyado la proliferación de escuelas privadas y el derecho de los padres a elegir las escuelas de sus hijos. Estas medidas en un contexto de serios cortes en el presupuesto de educación implican que la educación se convierte cada vez más en una arena donde los privilegios de clase son centrales. Medidas muy parecidas se han implementado en el área de salud donde la ideología de la competencia económica reconstituyó la estructura de salud nacional apoyando empresas privadas que venden sus servicios a los sectores de salud estatal. La mayoría de los observadores coinciden en que los cambios estructurales producidos por las privatizaciones en las áreas de salud y educación son muy difíciles de reparar. Además las alternativas privadas demostraron ser menos eficientes y más deficitarias en la atención a la población en general. El estado también ha desarrollado una política de disminución de los derechos sociales bajando la renumeración de la caja de desempleo y del seguro de enfermedad. Tal vez una de las medidas vividas con más dolor por el pueblo sueco fue la privatización del sistema de pensiones, donde las pensiones en los fondos estatales disminuyeron su valor por la inversión de dichos capitales en la bolsa financiera. De más está decir que todas estas medidas están acompañadas con mayor represión a los movimientos sociales, criminalización de la pobreza y discursos sobre ley y orden como única salida al creciente descontento.

La organización sindical de trabajadores en Suecia ha sido hegemónizada por una política reformista, cuya base son las negociaciones con las organizaciones de los empresarios. Durante muchos años estas negociaciones significaron logros reformistas, al mismo tiempo que el sindicato se transformó de un movimiento social de los trabajadores en una organización burocrática, centralista e identificada con el estado. En el contexto de una política económica neoliberal, la organización de la clase obrera sueca, ha perdido el respaldo de una política keynesiana favorable para sus miembros. Como consecuencia de esto y de la burocratización de los sindicatos, estos han perdido cada vez más y más espacio al capital organizado. La crisis del sindicato ha implicado una pasividad política en un contexto donde la polarización de clases aumenta y donde la segmentación entre trabajadores basado en las categorías de género y racialización están cada vez más presentes.³⁵

Nuestro estudio³⁶ sobre el activismo de los migrantes en los sindicatos suecos que muestra una serie de elementos interesantes, debe contextualizarse en esta crisis:

- a) La experiencia de lucha de los obreros en la diáspora que tal vez en los primeros años se canalizaba en proyectos de solidaridad con sus países de origen se extiende con el

³⁴ (Korpi och Palme 1993; Misgeld mfl. 1992)

³⁵ (Åmark 1998)

³⁶ (Mulinari och Neergaard 2004)

tiempo a integrarse a las formas de organización en el país hacia donde migran, formas de participación que no implican un distanciamiento con sus países de origen sino una doble militancia. En nuestro estudio la mayoría de los activistas organizados dentro del sindicato sueco eran de origen palestino, iraní, iraquí, eritreo, chileno, colombiano, uruguayo, salvadoreño, kurdistán (de Irak) y kurdistán (de Irán), turco, finlandés representando las diásporas de origen político (progresista) existente en Suecia.

- b) Por sus condiciones de trabajo y por la experiencia de racismo institucional que dichos grupos sufren desarrollan una conciencia diferente al de la clase obrera sueca, una conciencia de clase obrera "cabeza negra" como la designan nuestros informantes que aunque de carácter reformista implica una agenda que exige formas más radicales de lucha y formas más confrontativas con la patronal, si los intereses de los trabajadores racializados van a ser incluidos dentro de las formas tradicionales del sindicalismo europeo.
- c) Una parte muy importante de la mano de obra racializada son mujeres. Las mujeres sufren formas específicas de racismo donde el sexismo es un sub-texto central en la fantasía colonial /imperialista. Una de las formas más extremas de racismo cultural que hemos vivenciado en los últimos años en Europa ha sido la identificación de otras culturas como más patriarcales, más sexistas, más peligrosas para las mujeres que la cultura occidental. Importante remarcar que se trata de otras culturas no de una crítica a todo tipo de fundamentalismo religioso (cristiano, judío, islámico) sino una crítica frontal a las culturas del Otro. Una crítica que criminaliza y patologiza al hombre migrante y localiza a las mujeres migrantes en una posición de víctima donde una vez más el europeo blanco las libera de las cadenas de las culturas machistas de América Latina, Asia y África. Los movimientos de las mujeres migrantes organizadas bajo el lema "Not in our name" (no en nuestro nombre) ilustran uno de los tantos esfuerzos de organización de las mujeres migrantes cuyo participación en los sindicatos aumenta en ciertos países de Europa (Inglaterra, Suecia, Francia). "No en nuestro nombre" cuestiona el derecho del occidente colonialista e imperialista a atacar a países del Tercer Mundo o a comunidades migrantes en Europa para salvaguardar los "derechos de las mujeres" (argumento usado en la invasión tanto a Afganistán como a Irak). En nuestra opinión las formas de organización transnacional de las mujeres migrantes con eje en las condiciones de trabajo y la formación de sindicatos implican que un nuevo proletariado está creciendo y organizando nuevas formas de lucha.
- d) Algunos intelectuales, en el contexto de la pasividad de los sindicatos europeos y su participación pasiva en las formas de exclusión que sufren la fracción racializada de la clase obrera han argumentado que la consigna "Proletariados del mundo Unidos" ha sido transformada en esta nueva fase del capitalismo y en el marco de la conformación de la Unión Europea en "Proletariados Blancos Europeos Unidos". Es casi imposible negar que dicha consigna refleja y corporiza hasta cierto punto la posición de los sindicatos en particular y de la clase obrera de los países desarrollados en general frente a los cambios que han tenido lugar en estos últimos años.. Nuestro argumento es de un carácter diferente. Creemos que identificar la clase obrera como al obrero privilegiado (varón) europeo blanco es no comprender los profundos cambios en las relaciones de clase que se han producido en Europa y que en nuestra opinión implican la reconstitución/reconformación de la clase obrera, una clase obrera donde la mayoría son mujeres y donde una gran proporción de los trabajadores son racializados / de origen tercermundista. Este desarrollo no solamente tiene implicaciones feminista y antiracista. Este desarrollo implica, a nuestro juicio, que por lo menos en Europa el sujeto revolucionario no será un hombre de origen europeo trabajando en la industria.

El nuevo sujeto revolucionario en Europa, es joven, tiene nombre de mujer , y origen en el Tercer Mundo.

Conclusión

El objetivo de este texto ha sido identificar brevemente una serie de continuidades (en las formas de explotación y apropiación) y de cambios (en el discurso ideológico, en la formación del estado nacional y su relación con organismos supranacionales, en la conformación de la clase obrera) que se han registrado en Europa en general y en Suecia en particular. Un aspecto central en nuestro modelo es argumentar por la eficacia analítica del marxismo para comprender e investigar dichos cambios. Sobre todo queremos subrayar la contribución marxista a la interpretación de fenómenos tales como el racismo, ya que la teoría aporta un espacio donde es posible conceptualizar las relaciones sociales en términos de relaciones de poder y de conflicto de intereses , así como instrumentos analíticos centrales para comprender la relación entre el racismo como discurso ideológico y el capitalismo como formación social. Sin dejar de reconocer las limitaciones del marxismo, consideramos que la demonización que la teoría ha sufrido en las ciencias sociales europeas durante los últimos veinte años debe ser entendida como parte del discurso hegemónico neoliberal, y debe ser – en nuestra opinión– denunciada y resistida.

Referencias

- Amin, Samir. 2000. "The Political Economy of the Twentieth Century." *Monthly Review* 52.
- Anderson, Bridget. 2000. *Doing the dirty work? : the global politics of domestic labour*. London: Zed.
- Balibar, Etienne. 1991. "Racism and Nationalism." in *Race, Nation, Class: Ambiguous Identities*, edited by E. Balibar and I. Wallerstein. London: Verso.
- Balibar, Etienne and Immanuel Wallerstein. 1991. *Race, Nation, Class: Ambiguous Identities*. London: Verso.
- Basch, Linda, Nina Glick and Cristina Szanton Blanc. 1997. *Nations Unbound: Transnational Projects, Postcolonial Predicaments, and Deterritorialized Nation-States*. Basel: Gordon & Breach.
- Beck, Ulrich. 1997. *The reinvention of politics : rethinking modernity in the global social order*. Cambridge: Polity Press.
- Beck, Ulrich and Elisabeth Beck-Gernsheim. 2002. *Individualization : institutionalized individualism and its social and political consequences*. London: SAGE.
- Castells, Manuel. 1996. *The information age : economy, society and culture. Vol. 1, The rise of the network society*. Malden, Mass.: Blackwell.
- . 1997. *The information age : economy, society and culture. Vol. 2, The power of identity*. Malden, Mass.: Blackwell.

- . 1998. *The information age : economy, society and culture. Vol. 3, End of millennium.* Malden, Mass.: Blackwell.
- Castles, Stephen and Godula Kosack. 1973. *Immigrant workers and class structure in western Europe.* London: Oxford University Press.
- Crompton, Rosemary. 2000. *Renewing class analysis.* Oxford: Blackwell.
- Dale, Gareth and Mike Cole. 1999a. "The European Union and migrant labour." Oxford: Berg.
- . 1999b. *The European Union and migrant labour.* Oxford: Berg.
- European Economists for an Alternative Economic Policy in Europe, Euromemorandum-Group. 2003. "Full Employment, Welfare and a Strong Public Sector - Democratic Challenges in a Wider Union - Memorandum." <http://www.memo-europe.uni-bremen.de/euromemo/indexmem.htm> (040418).
- Geras, Norman. 1987. "Post-Marxism?" *New Left Review*:40-82.
- . 1988. "Ex-Marxism Without Substance: Being A Real Reply to Laclau and Mouffe." *New Left Review*:34-61.
- Giddens, Anthony. 1991. *Modernity and self-identity : self and society in the late modern age.* Cambridge: Polity press.
- . 1999. *Runaway world : how globalisation is reshaping our lives.* London: Profile.
- Giddens, Anthony, The Fabian Society and Policy Network. 2002. *Where now for New Labour?* Cambridge: Polity Press.
- Gilroy, Paul. 1987. *There Ain't No Black in the Union Jack.* London: Hutchinson.
- Hall, Stuart. 1987. "Gramsci and Us." *Marxism Today* 6:16-21.
- . 1996. "The Problem of Ideology. Marxism Without Guarantees." in *Stuart Hall. Critical Dialogues in Cultural Studies*, edited by D. Morley and K.-H. Chen. London: Routledge.
- Hansen, Peo. 2000. *Europeans only? : essays on identity politics and the European Union.* Umeå: Univ.
- Hansen, Peo and Carl-Ulrik Schierup. 1998. *Europe's ethnic dilemma : essays on citizenship and politics of identity.* Umeå: Sociologiska institutionen Umeå univ.
- Hardt, Michael and Antonio Negri. 2000. *Empire.* Cambridge, Mass.: Harvard University Press.
- Hartmann, Heidi. 1979. "The Unhappy Marriage between Marxism and Feminism." *Capital & Class*:1-33.
- Hirst, Paul and Grahame Thompson. 1999. *Globalization in Question. The International Economy and the Possibilities of Governance.* Malden, Mass: Polity Press.
- Huntington, Samuel P. 1996. *The clash of civilizations and the remaking of world order.* New York: Simon & Schuster.
- Hyman, Richard and Anthony Ferner. 1994. "New Frontiers in European Industrial Relations." Oxford: Blackwell.
- Korpi, Walter and Joakim Palme. 1993. *Socialpolitik, kris och reformer : Sverige i internationell belysning.* Stockholm: Univ., Inst. för social forskning.
- Laclau, Ernesto and Chantal Mouffe. 1985. *Hegemony and Socialist Strategy.* London: Verso.
- Mann, Michael. 1997. "Has globalization ended the rise and rise of the nation-state?" *Review of International Political Economy* 4:472-96.
- Miles, Robert. 1982. *Racism and migrant labour.* London: Routledge & Kegan Paul.
- . 1987. *Capitalism and unfree labour : anomaly or necessity?* London: Tavistock.
- . 1993. *Racism after "race relations".* London: Routledge.
- Misgeld, Klaus, Karl Molin, Klas Åmark and Jan Teeland. 1992. *Creating social democracy : a century of the Social Democratic Labor Party in Sweden.* University Park: Pennsylvania State Univ. Press.

- Mouzelis, Nicos. 1988. "Marxism or Post-Marxism?" *New Left Review*:107-123.
- Movement, World Development. 2003. "Whose development agenda? An analysis of the European Union's GATS requests of developing countries." <http://www.wdm.org.uk/campaign/gats109leaks.htm> (040418).
- Mulinari, Diana. 1995. *Motherwork and politics in revolutionary Nicaragua : "Huellas de Dolor y Esperanza"*. Lund: Bokbox.
- Mulinari, Diana and Anders Neergaard. 2004. *Den nya svenska arbetarklassen. Facket och de rasifierade arbetarna*. Umeå: Borea.
- Neergaard, Anders. 1997. *Grasping the peripheral state : a historical sociology of Nicaraguan state formation*. Lund: Dept. of Sociology [Sociologiska institutionen] Univ. [distributör].
- Petras, James. 2004. "¿Globalización, imperio o imperialismo? Un debate contemporáneo." www.rebellion.org: *Periódico Electrónico de Información Alternativa*.
- Picciotto, Sol. 1998. "GLOBALISATION, LIBERALISATION, REGULATION." in *Globalisation, The Nation-State, and Violence*. Sussex University, UK: Review of International Political Economy.
- Portes, Alejandro. 1995. *The economic sociology of immigration : essays on networks, ethnicity, and entrepreneurship*. New York: Russell Sage Foundation.
- Robinson, Cedric J. 1983. *Black Marxism: the making of the black radical tradition*. London: Zed.
- Sassen, Saskia. 2000. *Cities in a world economy*. Thousand Oaks, Calif.: Pine Forge Press.
- Sivanandan, Ambalavaner. 1982. *A different hunger*. London: Pluto Press.
- Tesfahuney, Mekonnen. 2001. "Globaliserad apartheid: fästning Europa, migration och synen på de Andra." in *Sverige och de Andra*, edited by M. M. Eachrane and L. Faye. Stockholm: Natur och kultur.
- Therborn, Göran. 1998. "Challenges and Issues of Globalizations." in *presenterat på FRN:s konferens "Globalizations"*. Stockholm: FRN.
- Virdee, Satnam. 1999. "England: Racism, Anti-Racism and the Changing Position of Racialised Groups in Economic Relations." in *The European Union and migrant labour*, edited by G. Dale and M. Cole. Oxford: Berg.
- Åmark, Klas. 1998. *Solidaritetsens gränser : LO och industriförbundsfrågan 1900-1990*. Stockholm: Atlas.